

## MISCELANEA

### *LA ASAMBLEA DE LOS AMIGOS DEL PAIS EN AZCOITIA. 1956*

Cual todos los años, en la víspera del día de San Juan, los Amigos del País de las tres provincias hermanas, se reunieron en Azcoitia, con el previo disfrute del maravilloso paisaje que ofrecía el Valle de Loyola, saturado de sol y de aire acariciador, con el verde jugoso y fecundo de sus praderas. A esto se unía la rústica serenidad de reposada belleza que presta la mole del Santuario, resguardado por el vigilante y majestuoso peñascal del Iza-raiz, que se recortaba sobre el fondo azul del cielo.

La alegría del ambiente se realizaba por el inusitado contingente de centenares de forasteros —muchos extranjeros— que en esta temporada van desfilando por Loyola para ganar el Jubileo, y que según la estadística se cuentan por centenares de millares de personas, con ocasión del IV Centenario de la muerte de San Ignacio. Los Amigos vizcaínos aprovecharon la ocasión para alcanzar con toda beatitud el consuelo de esa gracia santificada, y cumplieron tan solemne aspiración en cuerpo de comunidad.

Una vez en Azcoitia, los Socios de las tres provincias oyeron la Misa oficiada por el digno y culto sacerdote don Tomás de Atauri en la Ermita del Espiritu Santo, y a continuación, en el Palacio de Insausti se constituyeron en Asamblea general bajo la presidencia del Sr. Marqués de Aycinena, Director del Consejo Permanente, rodeado de los miembros directivos que ocupan el estrado y los Amigos Supernumerarios que se situaron en la amplia sala.

El señor Marqués hizo la presentación del eminente etnólogo don José Miguel de Barandiarán, que con el acto académico del que sería protagonista quedaría incorporado a nuestra Sociedad; y ensalzó su alta personalidad científica y los meritísimos trabajos por él realizados dentro y fuera de España, siendo su figura muy

conocida en el extranjero donde es apreciadísima su labor. Agregó que el señor Barandiarán es una valiosa aportación para nosotros que nos honramos mucho con su grata compañía y colaboración.

También dió la bienvenida al Grupo recién incorporado, del Seminario "Julio de Urquijo", que lleva el nombre del inolvidable y entrañable Amigo que tanto dolor nos causó por su pérdida definitiva, y se complace que esa ilustre entidad tome parte en esta reunión. Con todo esto se subraya y pone de relieve la importancia que la Real Sociedad Vascongada concede a las actividades de esa elevada diversidad de estudios.

La presidencia indica al señor Barandiarán que puede hacer uso de la palabra. Este, antes de entrar en materia, expresa la profunda pena que le produce la triste noticia del fallecimiento ocurrido el día anterior de su querido amigo don Angel de Apraiz, hombre bondadoso con quien le unía una gran amistad; amigo no sólo de él —exclama— sino de todos los que se interesaban por nuestros trabajos. Aquí ha dejado un rincón vacío y toda la obra de su ingenio sutilísimo y de su talento creador para que todos aprovechemos sus enseñanzas. Dios se ha llevado su alma y sólo nos resta encomendarle en nuestras oraciones, concluyó diciendo el señor Barandiarán.

Con la consiguiente expectación dió comienzo el acto académico, con su magistral disertación sobre el tema "*Concepciones mágicas en el Pueblo Vasco*" que respondió al mérito extraordinario que ha contribuido en su larga actuación en el régimen especial de los conocimientos que cultiva con imperio absoluto, ya que no sobran mentalidades semejantes en el género. Justo es consignar que obtuvo el conferenciante al final, cálidos aplausos y felicitaciones, despertando la vehemente aspiración del auditorio, de que sea publicado íntegro el trabajo del señor Barandiarán, al igual de los desarrollados en idénticas solemnidades de los años anteriores, por otras prestigiosas autoridades en el orden intelectual del País.

A continuación llegó el turno a los Secretarios, haciéndolo por Alava don Juan Galindez, quien manifestó que en nombre de la Comisión de esa provincia, hablaría más tarde don Gregorio de Altube, que estaba próximo a aparecer.

Seguidamente intervino por la Comisión vizcaina, con su resumen de Memoria anual, el señor Merino-Urrutia, tras de tributar un merecido elogio a la memoria de don Angel de Apraiz, lleno de una emoción penosa que su muerte inesperada la hace más

intensa. En cuanto a las actividades culturales de los Amigos de esa provincia, dijo que están atentos a mantener el tono de las Asociaciones de que forman parte y llevar al seno de las mismas, todo su entusiasmo y fervor para imprimir y dejar grabado con su gestión y su acreditado amor al País y a España, cultivando todos los aspectos que contienen sedimento cultural. Cita la principal labor realizada en el año transcurrido por las Juntas de Cultura, Centro Cultural Bilbaino, Ateneo e Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, y añade que el Ayuntamiento de Guecho tiene el propósito de inaugurar el verano de 1956 el famoso molino de viento de Axerrota, a la que serán invitados especialmente los Amigos del País. Declara que en Bilbao se han agrupado unos amantes de la Etnografía con el nombre de "Aranzadi", que se dedican en sus excursiones a explorar cuevas y otras novedades al estilo del Grupo similar guipuzcoano, habiéndoseles recomendado que se incorporen como filial a la Real Sociedad Vascongada, a fin de extender así su campo de acción científica, tanto en Vizcaya como en Alava, ya que esta es su finalidad.

Y en nombre de Guipúzcoa lo hizo don Joaquín de Yrizar. Empezó dedicando afectuosas y doloridas expresiones de sentimiento por la desgracia acaecida el día anterior con la muerte del señor Apraiz que ha sorprendido a todos, y cuyos extraordinarios trabajos por sus ingentes proporciones esbozó en una ligera síntesis. Ante tan lamentable infortunio propuso y se acordó por unanimidad que constase en acta el profundo sentimiento de la Asamblea general reunida.

Diose luego lectura al acta de la Junta del pasado año, que fue aprobada; y en cuanto a la labor realizada por la Sociedad que aparece en la Memoria, se resaltó principalmente la actuación eficaz de nuestro grupo filial "Aranzadi", sobre las exploraciones espeleológicas de la sima de "Aitz-beltz"; de su expedición anual al Coto de Doñana, donde se efectuaron anillaciones en un total de varios millares de garzas y otras especies interesantes, y lo mismo con las crías de gaviotas en los acantilados del monte Jaizquibel (Fuenterrabía). También se citan las distintas charlas dadas en el Museo de San Telmo, ante las secciones de Etnografía y de Arqueología en el curso del año, sin contar las numerosas conferencias organizadas por "Aranzadi". Asimismo del en cargo recibido del Centro de Atracción y Turismo donostiarra con motivo de la Gran Semana Vasca de verano, de un ciclo de Conferencias a cargo de los señores Ciriquiain, Mourlane Michelena y don Antonio de Arrúe, y de una Exposición de Marinos Guipuz-

coanos en la que se exhibieron cuadros de episodios navales, armas históricas, maquetas de barcos antiguos, banderas, trofeos y retratos de insignes almirantes y gloriosos nautas, etc.

También es digno de anotar que esta Real Sociedad se halló representada oficialmente por el Embajador de España señor Baraibar, en los actos conmemorativos celebrados en Colombia, para enaltecer al heroico Blas de Lezo, en recuerdo de su tenaz defensa de Cartagena de Indias contra la armada inglesa del Almirante Vernon.

También consta en la Memoria que esta Sociedad, unida a varios elementos que constituyen la Asociación Francoespañola de los Amigos de la Isla de los Faisanes, ha obtenido éxito completo en el feliz resultado de las obras de consolidación del muro de defensa de la citada Isla, que ha evitado el desgaste de tierras que en ella se producía por las corrientes del Bidasoa. Se proyecta que en 1959 se conmemore el tercer centenario de las famosas conferencias que tuvieron lugar en la misma, de las que surgió la llamada Paz de los Pirineos, y se monten los pabellones de España y Francia, en la forma que se construyeron hace tres siglos, con sus grandes fiestas y en el acta de la Entrega de la Infanta María Teresa, en ocasión de su boda con el Rey Luis XIV de Francia en 1660. Se abrirá un concurso para premiar la mejor Monografía alusiva a esos acontecimientos y se solicita que el Estado declare para entonces esa Isla, "*Lugar de interés histórico*".

Otra de las medidas últimamente adoptadas por la Comisión guipuzcoana de esta Real Sociedad, con respecto a su Boletín y para que salga a luz sin el retraso actual, es la constitución de un Comité de Redacción que se ocupe en adelante de la marcha normal de esa publicación y ensanche el área de colaboraciones abriendo sus puertas a gente nueva capacitada para una labor eficaz. Como complemento de esas aspiraciones se cita la labor del Seminario Urquijo tan admirable y la del Grupo "Aranzadi" tan sorprendente, considerados órganos actuantes de la Sociedad.

Una vez que terminó de señalar los principales hechos del año, el señor Yrizar dió la bienvenida al señor Conde de Peñaflores y Vicealmirante de la Armada don Javier Mendizábal, quien asistía por vez primera en calidad de Presidente Honorario. Se congratuló de su presencia e hizo sus mejores votos para que presidiese muchos años a los Amigos del País. Recordó cómo había obtenido la sucesión legal hereditaria del título nobiliario tan evocador por su gloriosa vinculación al historial de la Sociedad desde

el siglo XVIII de su fundación; título que ostentó con todos sus prestigios y honores, su inolvidable y llorado hermano don Joaquín (q. e. p. d.), que tanto se distinguió entre nosotros con su labor personal activa y fecunda. Se hizo una alusión sentimental al ferriente homenaje que por iniciativa del Grupo "Aranzadi" se rindió al malogrado Conde don Joaquín, Presidente a la par de ese Grupo, con una Misa, descubrimiento y bendición del Monumento monolítico en forma de menhir, que se situó en el monte Jaizquibel, que tan magníficamente simboliza las características personales de geólogo y prehistoriador que en vida distinguieron al difunto.

Después de algunas afortunadas manifestaciones del señor Marqués de Aycinena desde la presidencia, que merecieron los aplausos de la concurrencia, se dió por terminada la Asamblea, encaminándose al Hotel Izarra, donde se sirvió el almuerzo por hallarse el Balneario de San Juan en período de reparaciones.

\* \* \*

Tomada ya posesión de un amplio recinto del expresado Hotel situado entre modernas y preciosas construcciones que bordean la anchurosa Avenida que conduce al Santuario de Loyola, ofreciendo desde Azpeitia la recta de una espléndida perspectiva sobre el llano ideal, como nota destacada de color y distinción, tomó también asiento un bello ramillete de damas que habían asistido a la Asamblea, la mayoría vizcaínas —costumbre que se va imponiendo—; y aquel animado cuadro de señoras y caballeros de ilustre estirpe la mayoría, parecía verdaderamente un traslado de la Asamblea a un cambio de local, con el mismo orden de colocación anterior.

Comiendo y hablando, resonaron en el ámbito los discursos, el primero a cargo del Amigo Conde Ospin de Urquijo, quien presentó a los reunidos, al notable pintor vizcaíno señor Ucelay, el cual había sido, juntamente con las obras de los pintores Uranga y Echevarría, invitado a concurrir a Venecia. Añadió que este artista ofrecía a la Sociedad un lienzo que pensaba ejecutar, figurando la Casa de Insausti, con las personalidades más importantes de la Sociedad. Terminó dedicando un cariñoso recuerdo al esclarecido Amigo don Angel de Apraiz que se nos iba para siempre, e hizo voto por el rápido restablecimiento del P. Donostia, delicado de salud y agradeció la valiosa colaboración que nos prestan con su saber el Padre Barandiarán y el Seminario "Julio de Urquijo".

El Amigo don Gregorio de Altube, en representación de Alava, expuso que el día 21 de junio se había reunido con sus compañeros, para preparar la labor que les compete dentro de esta Sociedad, siguiendo la trayectoria reflejada otros años por las Comisiones de Vizcaya y Guipúzcoa. Alude luego a la brillante disertación del Padre Barandiarán y a la labor del Seminario Urquijo que produce insospechados y óptimos frutos. Esperaba —agrega— ofrecer una amplia información de los proyectos alaveses, pero la muerte inesperada de Apraiz le ha consternado. Agradece el acuerdo adoptado por la Asamblea de esta mañana, de hacer constar en acta el profundo sentimiento experimentado por tan irreparable pérdida, y no insiste en el tema de la labor futura a ellos subordinada, limitándose hoy a trazar una ligera semblanza del que ha sucumbido en brazos de la muerte. Pone de relieve la obra de Apraiz, y el constante interés que ponía en colaborar en pro de esta maravillosa institución de Amigos del País, siendo lamentable el que no haya podido ver colmados sus deseos de verse jubilado para dedicarse por entero a sus estudios predilectos, con los puros estímulos espirituales de toda su vida llena de afanes. El señor Altube emitió igualmente unas delicadas y sentidas frases de condolencia, al evocar la querida personalidad del entrañable amigo don Joaquín Mendizábal y Gortazar, que agradeció en extremo su hermano y actual sucesor Conde de Peñafiorida y Viccalmirante, por comprobar que en todas las ocasiones se tiene presente al finado.

Otra nota triste sugerida por la necrología que flotaba en el ambiente, trajo la visión de la muerte imprevista del hombre de letras tan renombrado y querido como don Pedro Mourlane Michelena, quien poco antes dió una conferencia en uno de los días de la Gran Semana Vasca de septiembre. Tomó siempre parte en los acontecimientos organizados por los Amigos del País y de forma destacada, en la fiesta homenaje del año 1929 al eximio Conde de Peñafiorida en el II Centenario de su nacimiento, en la Casa de Insausti, de Azcoitia.

También el ilustre irunés y entrañable amigo nuestro ha dejado los afectos sinceros y profundos de cuantos le tratamos en vida.

Y como remate de la intensa jornada de ese 23 de junio de 1956, el alcalde de Azcoitia, don Pedro de Alberdi, dijo que no podía dejar de saludar a los asambleístas en nombre del pueblo, y que esperaba que el próximo año, después de una fructífera labor de la

Real Sociedad, se viesen otra vez reunidos todos sin excepción, sin la amarga evocación fúnebre de ninguna baja.

*ANGEL DE APRAIZ. In memoriam*

Angel de Apraiz —vamos a desposeerle del *don* precisamente para darle categoría— nos ha dejado. Podemos decir muy bien que “nos ha dejado”, porque ciertamente ha estado con nosotros en todo el curso eficaz de su vida. Fué él quien promovió el Primer Congreso de Estudios Vascos que luego vino a desembocar en la Sociedad de Estudios Vascos de que fué Secretario hasta que se extinguió la institución. Si alguno pretendiera negarlo, bastará, para que vuelva de su negativa, que se encare con estas palabras de don Julián Elorza, pronunciadas en aquella ocasión: “El iniciador —dice— de este Congreso es el ilustre conferenciante alavés que os va a dirigir la palabra”.

Puede decirse, por otra parte, que, con la Revista de don Julio de Urquijo, que pasó a ser órgano científico de la Sociedad, fué ésta la que hizo incorporar a nuestros estudios a tantos vascólogos extranjeros que se sintieron dominar por la fascinante mirada de nuestra esfinge. En ese sentido le corresponde, además de la función de iniciador, la de “animador” de esa obra de sentido localista y universalista a la vez. Porque hay que tener en cuenta que fué él quien dijo que “el conocimiento propio, base del saber, y la concentración del esfuerzo que es el principio de toda acción, serán nuestras mejores ofrendas al patrimonio común de todos los hombres”.

Más tarde un tan ferviente amigo del país, necesariamente había de serlo también con inicial mayúscula. Y por eso siguió estando a nuestro lado. Es más: su muerte imprevista le ha apartado de nuestra vera, cuando nuestros hermanos alaveses querían darle en su respectiva delegación un puesto de trabajo y de responsabilidad. Dios no lo ha permitido.

Por lo demás, no se va a analizar aquí su obra científica y universitaria. Baste decir que quien accedió a la cátedra en una edad que le colocaba en la categoría de benjamín dentro de su escalafón y quien dedicado al cultivo de una especialidad, de ese “unius libri” que han de temer los no especializados, por fuerza habría de alcanzar una suficiencia que se observa en sus “expertizajes” certeros en materia de arte.

Descanse en paz nuestro noble amigo y Amigo.

F. A.

*FRAY DIEGO DE ESTELLA Y EL  
"SER AVIZCAINADO"*

Hace muy pocos años el notable investigador Padre Pío Sagüés Azcona, O. F. M., especialista en estudios sobre los grandes teólogos españoles del Siglo de Oro, exhumó de la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid el "Modo de predicar" de Fray Diego de Estella (1), cuya fecha de composición la señala su descubridor hacia el año 1570.

El capítulo XXX de la obra, toda ella interesantísima, trata 'Del romance y lenguaje del predicador', y, en su primer párrafo, leemos: "Una de las cosas que más deleitan las orejas de los que oyen los sermones, y que mucho adorna el sermón, es el buen romance y copia de muchos vocablos. Y para esto importa mucho tratar con hombres bien hablados y cortesanos, y hurtarles su buen romance y manera de hablar, y leer libros de buen estilo y romance. Y note que en este juego también se puede perder por carta de más, como de menos. Porque, como es defecto ser avizcainado y corto en hablar, así es defecto muy grande ser charlatán y parlero. Por lo cual se ha de escoger un medio necesario que deleite y no ofenda a los oídos de los oyentes" (2).

Un texto más, por tanto, y esta vez del célebre autor del "Tratado de la vanidad del mundo", acerca de la asendereada corteidad en el decir de los vascos.

Casi a la par, no sé por qué coincidencia, he leído en Fray Luis de León unas líneas referentes a la lengua hebrea, y que vienen de molde si las quisiéramos trasladar y extender libremente en defensa de los vascos que, o por pensar en vascuence o por salirles de dentro, usan con economía de sus facultades de expresión. He aquí a Fray Luis:

"Es ordinario en las lenguas cortas y breves, callar mucho de lo que conviene que se diga, y por lo poco que se dice, como por señas dar a entender lo que se calla, librando la sentencia entera en el entendimiento de los que oyen, y como remitiéndose a ellos. Así callan los verbos muchas veces; así se refieren sin haber dicho a lo que se refieren; así ponen palabras que significan la cualidad de una cosa antes de nombrar

(1) FRAY DIEGO DE ESTELLA, "Modo de predicar y modus concionandi", estudio doctrinal y edición crítica por Pío Sagüés Azcona, O. F. M., Madrid, C. S. I. C., 1951, dos tomos.

(2) o. c., tomo II, pág. 148.

"lo que califican; y quieren que por la cualidad expresada en-  
"tendamos el sujeto a quien la cualidad le conviene" (3).

### LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

El pasado día 10 de junio se celebró en Bilbao un acto artístico-cultural organizado por la Academia de la Lengua Vasca en el Teatro Arriaga, que resultó insuficiente para el público que acudió a presenciarlo.

Se inició el acto con unas palabras, breves y elocuentes, de don Antonio Arrúe, miembro de número de la Academia, quien explicó en vascuence los fines de la Academia, insistiendo en la importancia de su misión tutelar, de defensa de la lengua. A continuación, don Nazarío de Oleaga, secretario de la Academia, dió lectura a una carta de don Ramón Menéndez Pidal, presidente de la Real Academia de la Lengua, en la que expresaba su satisfacción por el acto y su participación en espíritu en el mismo. Don Luis Michelena, miembro también de la Academia, hizo después unas breves consideraciones sobre los planes futuros de la misma.

La parte artística corrió a cargo del coro de voces blancas de la Academia y de los *dantzaris* del grupo "Dindirri" que fueron muy aplaudidos en sus distintas actuaciones.

Al final del acto don Alfonso Irigoyen, a quien se debió en buena parte la perfecta organización, señaló la presencia en el palco presidencial, entre otras personalidades, del Obispo de la diócesis, Mons. Gúrpide, y del Alcalde de Bilbao y Consejero del Reino, don Joaquín de Zugazagoitia, que fueron aplaudidos largamente y cariñosamente por el público.

Como fruto inmediato de este acto quedó fijado el proyecto de organizar, también en Bilbao, un gran homenaje a don Resurrección María de Azkue para el próximo mes de noviembre.

### EL "SANT ANGELO" DE SAN SEBASTIAN

Conocida es la romería que se celebra anualmente en el barrio de Ibaeta, de San Sebastián, en torno a la ermita de "Aingeru-guardakoa". Es de las más populares, mejor dicho, es la más popular, si se desposee a otras conmemoraciones de barrio

(3) FRAY LUIS DE LEON, "Exposición del Libro de Job", VIII, 16.

de su aire oficial y artificioso. Claro está que esa romería que no hemos visto nacer tiene una entraña popular que forzosamente ha de lindar en sus orígenes con lo que en lenguaje testifical suele llamarse inmemorialidad.

Pero, si admitiendo eso así, nos disponemos a jalonar en libros y documentos las fases de su desarrollo, iremos a un completo fracaso. Ni los libros, ni los documentos —salvo los que luego hemos de comentar—, nos dicen nada. Aunque eliminemos las fuentes dependientes, que son legión, en las que se advierte sistemáticamente la ausencia de cualquier alusión al tema, no conseguiremos mejores resultados apelando a la mejor sabiduría de los "dii majores". Claro está que así tenía que ser, puesto que, si éstos hubiesen hablado, aquéllos no lo hubieran callado.

Quedamos, por lo tanto, en que ni Isasti, ni Camino, ni Ordóñez, nos dicen nada de la romería ni siquiera de la ermita. Isasti siente una complacencia extrema en presentarnos una relación circunstanciada de las ermitas del territorio guipuzcoano; Camino pretendió llegar a todos los rincones de la historia donostiarra y, como buen eclesiástico, trató con morosidad del aspecto religioso de la ciudad, para lo que pudo documentarse muy bien en los archivos municipales y parroquiales todavía no destruidos; Ordóñez, por su parte, tuvo también por parecidas razones esa especial preocupación e hizo gala además de un sentido del detalle de que debemos estarle agradecidos. Pero, como se ve, el silencio pesa sobre todos en orden a comunicarnos noticias de la ermita y de sus fiestas. Y claro está que los modernos —Múgica en su gran Geografía guipuzcoana e Irigoyen en su circunstanciada Relación de ermitas de la provincia— tuvieron que prolongar ese silencio.

Destruídos en 1813 nuestros archivos con la exclusión parcial del de San Vicente, yo creí poder compensar ese "calvero" de nuestra documentación en los archivos diocesano y de Vargas Ponce que exploré y microfilmé en parte. Pero, el silencio siguió pesando sobre el tema. Eso no quiere decir, sin embargo, que otro cualquiera no haya podido obtener lo que a mí me ha sido negado, como le fué negado también a Inzagaray que en su reciente *Historia Eclesiástica de San Sebastián* hace una brevísima alusión al culto del Ángel señalándole un origen relativamente moderno (1606) que se desmiente por los documentos gráficos de que luego hago mención. Porque "de fuera vendrá" quien tu casa te enseñará, ya que se da el caso que en los diversos mapas de Ortelius, elaborados en Flandes en el siglo XVI, aparece en cualquiera de

sus versiones la denominación S. ANGELO cabalgando sobre las montañas vecinas a la Concha de San Sebastián. Y téngase en cuenta que no hay otros nombres para toda la jurisdicción que ése y los de S. SEBASTIAN, S. CLARA, S. MARCA(L) e YGUELDO, con notorio olvido de otros como EL ANTIGUO, SAN BARTOLOME, etcétera. Se me dirá, y es verdad, que esos mapas nos ofrecen una toponimia desatinada; pero a eso contestaré que los desatinos corresponden a una expresión corrompida, pero nunca al "invento" caprichoso de topónimos inexistentes. Creo por todo ello que no hay más remedio que relacionar la designación orteliana de S. ANGELO con la denominación que lleva nuestra ermita de AINGERU GUARDAKOA, pensando además que la forma ANGELO se relaciona directamente con nuestra forma AINGERU, aunque quizá se deba ello a influencia italiana del grabador.

Hay, sin embargo, una dificultad. Y es que en todas las versiones el topónimo y la delineación correspondiente de la construcción figurada aparecen montados más bien sobre el paraje que actualmente ocupa el antiguo faro, es decir, sobre el torreón de Igueldo. Pero aquí sí que hay que pensar en un error del dibujante.

Como dejo dicho, me alegraría de que alguien mejor informado pudiese llenar la laguna que se advierte entre esas menciones del siglo XVI y la actual importancia de la ermita y de su romería, muy en consonancia con el relieve excepcional que quisieron darle esas representaciones gráficas.

F. A.

#### DEL ARCHIVO DE AMEZQUETA

En el Archivo Parroquial de esa Villa se da la circunstancia de que en el libro de finados que abarca el lapso de tiempo comprendido entre 1672 y 1747 se anota siempre la causa del fallecimiento, abundando las expresiones pintorescas, amén de algunos curiosos casos de muerte, por lo que he considerado oportuno recoger los más interesantes.

26 de diciembre de 1673 *"mataron en una pendencia a Ignacio de Urrizaga, natural de la Villa de Vidania"*.

27 de octubre de 1678 *"murió de desgracia Asunción de Arrataza"*.

29 de junio de 1697 *"le mató una centella a Juana de Artola"*.

17 de septiembre de 1711 *"murió Martín de Saralegui de un dolor pleurítico tan activo y pronto que no dió lugar para recibir los Santos Sacramentos"*.

29 de junio de 1712 "murió Joseph de Artola del efecto de un rayo subitamente en el lugar de Lecumberrí".

1 de diciembre de 1713 "murió de un desmayo de repente en Dedaio Juanes de Zubillaga".

3 de mayo de 1716, la viuda "hizo celebrar el sentimiento de Juan Lopez de Artola su marido que Murió de una desgracia en el Reino de Navarra".

29 de enero de 1717 "Catalina de Olano se quemó en un incendio que sucedió en la casa de Urrizbiribil y aviendose encontrado algunos huesos de su Cuerpo se enterraron".

20 de marzo de 1717 "murió Miguel de Arribillaga de desgracia estando metiendo Nieve en una de las Neveras de la tierra de Aralar".

8 de septiembre de 1717 murió Mariano de Loidi "de Resulta de una mordedura de lobo Rabioso que padeció el día de San Lorenzo del dho. año" no siendo posible administrarle los Santos Sacramentos "por amor de unos Bomitos Vehementes".

12 de septiembre del mismo año, y posiblemente mordidos por el mismo animal, murieron de rabia Maria y Gracia de Goicoechea y Ambrosio de Sarasola, en el caserío de Argaia Barrera.

12 de mayo de 1719 "murió Maria de Echeverria con accidente de gota coral".

22 de enero de 1722 muere Graciosa de Garmendia que no puede recibir el Viatico por "embarazo de la garganta".

26 de mayo de 1729 muere el Capitan Miguel de Liceaga ahogado en el rio.

13 de agosto de 1733 muere Miguel de Artola "por haberle cogido de Improviso debajo un Arbol que cortó en el Monte para leña de fuego".

31 de agosto de 1733 murió Juan Bautista de Sorostegui por "haberle cojido derrebató accidente sincopal".

16 de octubre de 1735 murió Pedro de Mendizabal "de Un tiro de escopeta en la Poblacion nueva del Pasaje llamado Arriaga Sierra de Aralar".

28 de noviembre de 1739, murió Juan Bautista de Sasiain "por haberle cojido un tronco en el Monte debajo".

19 de julio de 1741 murió "Bautista Beldarrain de desgracia en los Montes bravos de Enerio".

7 de noviembre de 1741 murió Juan de Aguirre "en el mar en la ciudad de S. Sebastian".

3 de noviembre de 1741 murió Miguel Ignacio de Gorostegui "que segun noticias murió en su Navio de Corsarios".

3 de agosto de 1744 murió Antonia de Aguirre Zavala “*de repente de una caída que dió en la Casa*”.

20 de enero de 1746 “*el Cirujano Miguel de Yturria murió como atochado*”.

5 de abril de 1746 murieron “*de desgracia y prontamente en el Mineral de Aralar Nicolas de Ugarte y Dionisio de Insauspe*”.

18 de abril de 1746 murió Juan de Echevarria que “*fué herido y maltratado*” en el mismo accidente que los dos anteriores.

G. M. de Z.

### CESAR FIGUERIDO GUELBENZU (R.I.P.)

No puede ni debe pasar desapercibida para nosotros la muerte del que fué eminente sub-director y profesor del Conservatorio de Música de San Sebastián.

César Figuerido destacó a principios de siglo como gran violinista y en la práctica del difícil instrumento es sin duda después del insigne Sarasate la figura más relevante producida por el País Vasco-navarro durante estos últimos tiempos.

Siendo joven concertista actuó en París, Londres, Madrid, Leipzig, Barcelona, Bruselas y principales capitales europeas, obteniendo grandes triunfos.

Prueba de ello son las encomiásticas crónicas que le dedicaron los críticos más autorizados de la época.

En muchas de sus *tournées* le acompañó al piano el notable artista tolosano Fabián Furundarena, al que le unía una entrañable amistad. Retirado prematuramente de la actuación pública por circunstancias familiares continuó, no obstante, dando conciertos en los que siempre afirmaba su excepcional calidad de intérprete y de impecable violinista.

Su sólida preparación musical —no en vano estudió con Parès, Pierné y otros reputados maestros del Conservatorio de París— le permitió luego ejercer a petición de sus paisanos, la dirección de la Banda Municipal de Irún, su pueblo natal; y más tarde crear la Orquesta Filarmónica en San Sebastián. Dirigió también con éxito la Orquesta del Gran Kursaal alternando con su labor pedagógica en el Conservatorio donostiarra y con su actividad de compositor.

Concierto memorable fué el que dió en compañía de Beltrán Pagola en el salón del Instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza de Guipúzcoa al

que dedicó una de sus postreras críticas el inolvidable musicólogo Francisco de Gascue. Uno de los últimos conciertos de Figuerido fué el que dió hace unos diez años en el salón de la Filarmónica de Bilbao estrenando una sonata del P. Donostia, que acompañó al piano su autor.

Desde entonces estaba entregado de lleno al estudio y preparación de sus ejercicios y trabajos sobre la técnica del violín.

Fruto de esas experiencias es su magistral "COMPENDIO DE LA TECNICA DEL VIOLIN", obra publicada recientemente, que es una suma completa de los modernos avances de la técnica del violín que no tenía secretos para él, y de gran utilidad para los profesionales por las enseñanzas que contiene y por las orientaciones acertadas que señala.

La colección de "10 Canciones y Danzas Vascas" es un modelo de armonización y adaptación de las melodías populares al ámbito instrumental; y esos tres cuadernos para violín y piano editados no ha mucho tiempo han enriquecido la literatura musical vasca.

Sus últimas publicaciones fueron: el "Menueto a la Antica", "Ecos de Romería", y la "Cadencia al concierto de Locatelli", obras para violín solo, piezas que son un regalo para los virtuosos del violín, campo en el que gozaba de un prestigio internacional y de una consideración por su sólido talento violinístico.

Descanse en paz el maestro Figuerido, gran luchador y promotor de nuestra cultura musical y sirvan estas líneas de emocionado recuerdo a una vida consagrada enteramente al culto a su familia y al Arte, cifra y meta de sus anhelos terrenos.

A. M. L.

#### UNOS SALZEDO EN MADRID

Al morir en el último tercio del siglo XVIII D. Francisco Antonio de Salzedo Cuero y Tapia, Barón del Castellar y Caballerizo de S. M., dejó malparado su mayorazgo y patrimonio, por lo que su viuda D.<sup>a</sup> Josefa Sanz de Madrid hubo de levantarlo tras mil sacrificios, tales como hacerse cargo de sus tierras de Vicálvaro y luego de las de de Corpas, todas ellas mal arrendadas, cuando no faltas de pago. Hubo también de reparar la casa de Madrid, tras lo cual tuvo la satisfacción de poder hacer constar que el Mayo-

razgo, aun rebajado en su valor, dejaba libres al año sus 4.000 ducados. Pero estos sacrificios fueron poco apreciados por su hijo y heredero el Caballero de Santiago D. Angel Fernando de Salcedo, persona a la que su propia madre presentaba como *"de jenio discoló y dominante"*, el cual no obstante haber recibido *"las primeras Letras en casa de D. Luis de Valcárcel, preceptor de Gramática, luego asistir a la Real Casa de Estudios de San Ysidro y últimamente en el Real Seminario de Nobles de la Corte"* bien poco aprovechó de tantos estudios y buenos consejos, pues con la menor disculpa maltrataba a los criados persiguiéndolos con la espada, teniendo al fin que salir de la casa su propia madre así como su única hermana. Los doctores llamados para curar *"sus accidentes"* hicieron lo posible *"enbiandole a tomar Aguas Minerales y dandole los alimentos que estos mandaban sin omitir gasto ni diligencia para la Curacion"*, pero al fin vinieron en estar de acuerdo que era *"enfermedad de por vida"*. Pero como no faltaban malos consejeros que se aprovechaban del poco juicio del hijo, éste insistió en que se le dejase administrar su Mayorazgo, no obstante haber abundantes pruebas de que *"Los accidentes le repiten con frecuencia dexandole unas veces como mustio y otras furioso"*. Para evitar que tan desgraciada persona se hiciese cargo de sus bienes y diese al traste con ellos en poco tiempo, hubo de buscarse nuevos testigos que afirmaron unánimemente que el tal D. Angel Fernando no conseguía tener domésticos ni parientes a su lado *"por no exponerse a experimentar algun caso funesto, pues no solo de palabra si tambien de obra los ha insultado dho. Dn. Angel, y asimismo a su Madre en distintas ocasiones poniendola violentamente las Manos y siguiendola con la espada o Vaston, y coxiendola para echarla por el Balcon, quedando como insensato e insulso de resultas de haberle acometido el accidente"*. Nada pudo extrañar por lo tanto que su madre y hermana, en tanto no se aclaraba quién regía el Mayorazgo, se trasladasen a casa de parientes donde residir *"con menos soblesaltos y alguna seguridad"* dejando aislado al D. Angel en la suya y en un solo cuarto, y por si fuera poco vigilado por *"Dos Criados de buena conducta y circunstancias para que lo asistan y acompañen y no le pierdan de Vista a todas horas para por este medio contenerle en sus excesos y evitar en lo posible alguna tragedia"*, pues cosa probada es que en sus malos momentos de no poder atacar a las personas *"rompe los Vestidos y otras veces los trastos de la Casa"*.

Al fin, y haciendo bueno el refrán de "Dios aprieta pero no ahoga", falleció en Madrid el año de 1790 este desdichado Caba-

llero de Santiago, quedando como heredera su única hermana, Leocadia de Salcedo, mujer del Teniente Coronel y también Caballero de Santiago, D. Juan Bautista Van Ansbrook, pero como en ella se acaba la línea de los Salcedo y también los "accidentes", poco nos importa su persona.

G. M. de Z.